

OPINIÓN



Pequeñas-grandes innovaciones en las escuelas de negocios

Por Francisco Castañeda, economista del Departamento de Administración de la U. de Santiago de Chile.

En las escuelas de negocios, la enseñanza de la innovación debe tener un enfoque sistémico, abarcando los principales tópicos (modelos de negocios y emprendimiento), pero, además, creando las condiciones de base para potenciar la adecuada integración de los alumnos en estas temáticas.

Desde el primer día de su entrada a la universidad, les señalamos a los alumnos que el componente internacional es una parte relevante de su formación. Esto abarca la natural interacción con alumnos extranjeros, postular a movilidad estudiantil internacional (con recursos propios y/o becas) y que comprendan a cabalidad que la inmersión en el idioma inglés es esencial porque esto permeará positivamente sus actividades académicas en el pregrado. Pero que también a largo plazo estimulará sus carreras profesionales.

Dado que en este segmento hay una alta competencia, existe una lógica secuencial para sostener y escalar esta base de apoyo. En general, disponemos de una oferta variada y creciente decursos de inglés (transversales y en todos los niveles). Esto además ya está claramente

inserto en los syllabus de los cursos, lo que va creando las condiciones futuras para intercambios en el extranjero.

En la línea de complementar el capital cultural de nuestros alumnos, estamos además dictando cursos de alemán en la facultad. Toda esta apertura internacional como escuela de negocios posibilita un mayor número de alumnos extranjeros en las salas de clases, lo que se traduce, por ejemplo, que en los trabajos grupales de los cursos participen alumnos extranjeros y chilenos. Estas actividades académicas conjuntas poseen un enfoque aplicado (analizan empresas e industrias) y además estos trabajos aplicados deben ser escritos y expuestos en conjunto. Esto promueve el respeto a la diversidad y se genera un fuerte aprendizaje mutuo. Y lo que no es menor, incentiva la competitividad natural en los estudios. Desarrollan habilidades de coordinación, reflexión crítica y comienzan a comprender más en la praxis las dinámicas de mercado.

Alumnos de las escuelas de negocios son siempre los postulantes naturales para realizar intercambios en el extranjero. Y toda esta



interacción previa en la sala de clases los estimula a dar este paso. Los profesores, al tener esta mezcla de alumnos chilenos y extranjeros de variada procedencia (América y Europa), deben innovar en sus técnicas de enseñanza, lo que para ellos es un estímulo adicional.

Posteriormente, alumnos chilenos de esta facultad aplican para realizar estudios en el extranjero (para master y doctorado, con y sin becas locales) y a prácticas profesionales y se integran a

modelos educativos pos-pregrado que buscan generar redes profesionales. También se ha ido incrementando la proporción de profesores extranjeros a nivel de toda la Facultad, los que traen métodos de enseñanza diferentes, introducen discusiones distintas y generan otras sendas de desarrollo para nuestros alumnos.

La interacción “in situ” con alumnos extranjeros, adicionados a estadias académicas, permite a nuestros alumnos valorar de mejor forma sus logros, empuja

notablemente sus anhelos, mueve más allá sus metas, y principalmente, se transforman en un profesional que puede vigorizar notablemente su empleabilidad. También existe una revalorización de su país en cuanto a las características positivas de este mundo de origen.

En general, este círculo de innovación, fragmentario pero complejo, posee una clara dirección en cuanto a sus objetivos: busca compenetrar a los alumnos de estas nuevas

habilidades tan necesarias para el mercado del trabajo: tenacidad en la complejidad, resiliencia para enfrentar desafíos, aceptación de la diferencia, y sobre todo los dota de una visión amplia para poder llevar adelante las innovaciones en sus emprendimientos.

Si pudiéramos hacer un experimento, y tomáramos alumnos con escasa interacción internacional (en el sentido académico amplio), y los comparáramos con aquellos que si lo tienen, los efectos positivos sobre estos últimos serían notables. El encadenamiento internacional de las Escuelas de Negocios es una tendencia creciente, es un proceso altamente exigente y con desafíos cada vez mayores. Esto es como un símil a las empresas en el mejoramiento de sus procesos para internacionalizarse; así para tener mejoramientos sistemáticos en la enseñanza de nuestros alumnos y en su medio social y beneficiarse de esta presión innovadora (interna y externa), es necesario vincularse a las grandes corrientes internacionales. Además, la posición geográfica de Chile es un desafío que impone un reto mayor aún.

UNIVERSIDAD
BERNARDO
O'HIGGINS

Facultad de Ingeniería,
Ciencia y Tecnología

- **Ingeniería Civil Industrial**
(4 años acreditada, hasta diciembre del 2018)
- **Ingeniería Comercial**
(4 años acreditada, hasta diciembre del 2018)
- **Ingeniería en Informática**
- **Ingeniería en Geomensura y Cartografía**
(4 años acreditada, hasta septiembre del 2018)
- **Ingeniería de Ejecución en Prevención de Riesgos y Medio Ambiente**
(6 años acreditada, hasta diciembre del 2021)
- **Química y Farmacia**



Más de 2 mil profesionales han egresado de esta facultad.

FACULTAD DE ECONOMÍA Y NEGOCIOS, U. DE TALCA:
Trabaja por la acreditación internacional de la AACSB

Esta entidad está enfocada en el mejoramiento continuo de los programas que imparte y en realizar una contribución pertinente al desarrollo local y nacional.

Más de 2 mil profesionales que se desempeñan en diversas empresas a nivel regional, nacional e internacional han egresado de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Talca.

Esta entidad se caracteriza por haber sido una de las primeras del país en aplicar un modelo educativo basado en el desarrollo de competencias, lo que permite que sus estudiantes no solo adquieran sólidos conocimientos en las disciplinas que contemplan sus carreras, sino también las habilidades blandas para desempeñarse efectivamente en el mercado laboral.

Otra de sus características es que cuenta con una planta académica compuesta por profesores que en su totalidad tienen posgrados. De esta cifra, más del 70% de su planta regular posee un doctorado. Esto ha permitido también un significativo crecimiento en materia de investigación durante los últimos años, lo que se ha traducido en un aumento importante de sus publicaciones.

Vinculado con esto, la facultad creó el Consejo Empresarial, que mantiene un estrecho vínculo con los empresarios de la región y del país para así colaborar con el positivo desarrollo económico.

Muy importante también es la relación con Cieplan, un socio estratégico de la facultad, con el cual periódicamente se realizan charlas y *workshops*.

Arcadio Cerda, economista y decano de esta facultad, cuenta

que en las distintas carreras que imparten en Talca (Ingeniería Informática Empresarial, Ingeniería Comercial y Auditoría e Ingeniería en Control de Gestión), Linares (Contador Público y Auditor) y en Santiago (Ingeniería Comercial y Auditoría e Ingeniería en Control de Gestión), los estudiantes reciben una formación innovadora, a través de seminarios internacionales, charlas con entidades de gobierno, como Corfo, y actividades desarrolladas de manera conjunta con Cieplan.

“Además nos preocupamos de mantener a nuestros docentes activos en la tendencias económicas, lo que se logra a través de los distintos centros de investigación con los que cuenta la facultad”, agrega el decano.

ACREDITACIÓN INTERNACIONAL

Gracias a estos esfuerzos, la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Talca ha obtenido importantes acreditaciones y, en estos momentos, se encuentra en proceso de acreditación por una de las más renombradas organizaciones certificadoras de las escuelas de negocios del mundo: The Association to Advance Collegiate Schools of Bussiness (AACSB), que tiene más de un siglo de experiencia y ha certificado a universidades, como Harvard, Yale, Columbia, entre otras.

Arcadio Cerda señala que este

proceso de acreditación significa ceñirse a altos estándares internacionales, ampliamente reconocidos por las principales escuelas de negocios del mundo, “lo que sin lugar a dudas mejorara la calidad de nuestros programas y, a la vez, nos abrirá las puertas para aumentar nuestros convenios y lazos de cooperación con instituciones de primer nivel a nivel mundial”.

El decano también destaca que este proceso de acreditación con un organismo internacional altamente reconocido es un gran reto para la facultad y para la universidad, por lo que significa en términos de registrar y mejorar permanentemente todos sus procesos.

Con respecto a las diferencias de la acreditación internacional con la nacional, el decano manifiesta que existen cuatro puntos principales de diferenciación. El primero de ellos es el requisito mínimo de planta académica; el segundo es la participación en actividades de los *part-time* en el proceso de aprendizaje y accionar de la facultad; el tercero, el impacto que tiene la facultad en el entorno ya sea con publicaciones, charlas, investigaciones, y cuarto, la medición de las competencias de aprendizajes comprometidas y el cierre de brechas tanto en pre como en posgrado, generando así una retroalimentación para las mejoras continuas de los programas, que es un punto clave de la acreditación.